

(1)

### **Los valores comunitarios**

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Noble Corán: “Dios ordena la justicia, hacer el bien y ayudar a la familia; pero prohíbe la obscenidad, la mala conducta y la opresión. Así los exhorta para que reflexionen” (Corán, 16:90).

Atestigo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Al-lah y atestigo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

#### **Entrando en materia:**

El establecimiento de los valores en las sociedades pone de manifiesto el grado de civismo y progreso que posee, y constituye el secreto y la esencia de su unión, cohesión y estabilidad. Esto es crucial, pues el colapso de las sociedades se debe, en primer lugar, a la caída del sistema de los valores comunitarios. Las sociedades que no se constituyen a base de la ética, tendrían que soportar entonces los factores de su desaparición por haberse apoyado en

(2)

unas bases frágiles y defectuosas: ¡Bienaventurado el poeta! que dice:

Ciertamente, las naciones se construyen a base de las  
moralidades

Y se caerán cuando sus moralidades se desaparezcan.

No hay lugar de dudas de que nuestra religión verídica prestó especial atención a los valores comunitarios que preservan la idiosincrasia de la sociedad y fortalece sus pilares. Ya que, la preservación de los valores y la moral representan el fundamento básico de esta auténtica religión. De ahí que nuestro Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos dice: «No he sido enviado sino para perfeccionar las moralidades sublimes».

Entre los valores comunitarios se destacan el principio de cooperación, interdependencia y la convivencia común en armonía con los demás, los cuales deben ser un interés colectivo de toda la sociedad. Pues, la patria pertenece a todos los ciudadanos independientemente de su religión, color de piel, raza o género. La práctica de estos valores debería contribuir a exterminar el individualismo, el egoísmo y el amor propio, así como conducir al

(3)

cumplimiento real del principio de la fraternidad humana, que construiría una sociedad coherente basada en el amor y la filantropía. En este sentido, Al-lah, Alabado sea, dice: “que cooperen con ellos a obrar el bien e impedir el mal, pero no cooperen en el pecado y la enemistad. Y tengan temor de Dios; Dios es severo en el castigo” (Corán, 05:02).

Asimismo, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: «El ejemplo de los creyentes en su amor mutuo, ternura y colaboración es como el cuerpo humano, que si se duele en él un órgano se resiente el resto del cuerpo experimentando fiebre e insomnio». En otro hadiz nos exhorta diciendo: “Ciertamente los de la tribu de Al Ashári, cuando se les acababan las provisiones en la lucha contra el enemigo o cuando sus familias tenían escasez de comida en Medina, juntaban todas sus pertenencias en un trozo de tela y después las repartían con una sola vasija por igual entre ellos. Así pues, ellos son de los míos y yo soy de ellos”.

Del mismo modo, los valores comunitarios incluyen el consuelo, el brío, el sacrificio y el altruismo, que fortalece la coherencia comunitaria y nacional, así como promueve el espíritu

(4)

de afecto, fraternidad y transparencia entre los miembros de la misma sociedad. El profeta la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, hace referencia a dichos valores cuando prohibió la enemistad, la envidia y ruptura de los lazos fraternales tal y como está mencionado en el hadiz siguiente :

“No os envidiéis unos a otros, ni pujéis para implicar a los demás, ni os odiéis unos a otros, ni os deis la espalda, ni ofertéis la mercancía cuando el comprador haya acordado la compra con el vendedor y sed, oh siervos de Al-lah, hermanos. El musulmán es hermano del musulmán, no es injusto con él ni lo traiciona, no le miente ni lo desprecia. El temor de Al-lah (*taqwa*) está aquí mismo -señalando su pecho tres veces-, es suficiente maldad para una persona despreciar a su hermano musulmán. Todo musulmán es inviolable para otro musulmán: en su vida, honor y bienes”.

También, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: “Al-lah acude en ayuda de aquél que acude en ayuda de su hermano. A quien libera quien disipe de su hermano una de las desgracias de las que se encuentre expuesto aquí en la vida mundana, Al-lah le liberará de otra en el Día del juicio final. Y a

(5)

quien oculta los defectos de su hermano, Al-lah le ocultará los suyos en el Día del Juicio”.

Cabe resaltar que dentro de los valores comunitarios se encuentra el valor de coadyuvar a los huérfanos, a las personas con discapacidad, los débiles, los mayores, a los ancianos y esto es catalogado como una obligación religiosa, nacional y humanitaria. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: “Quien se esfuerza para ayudar a una viuda y a los pobres es como aquel que lucha en la *Yihad* por la causa de Al-lah y como el que está de pie por la noche rezando sin descansar y ayuna continuamente sin romper su ayuno». En otro hadiz dice: “¿Acaso Al-lah los ayudaría a vencer y los proveería si no fuera por los débiles que hay entre ustedes?”.

De hecho, el Islam considera los logros de las personas con discapacidad, como una fuerza adicional para la sociedad, y un modelo a seguir para los demás. Les abrió todas las puertas para que pudiesen desempeñar activamente el papel que les corresponda en la sociedad. Por este motivo, Abdullah Ibn Om Maktoum, que Al-lah esté complacido con él, fue el muecín (almuédano) del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean

(6)

con él, quien le confió varias veces la gestión de los asuntos de Medina, donde dirigía las oraciones y cuidaba los asuntos de los creyentes.

\*\*\*

**Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre el profeta Muhammad, sus compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:**

Entre los valores comunitarios más importantes se encuentra el valor de comprobar las noticias antes de difundirlas. La legislación islámica enfatiza sobre este principio tan sublime y advirtió de los rumores, a base de que la propagación de los rumores propone destruir las comunidades por dentro y difundir la depresión y la desesperación entre los ciudadanos. Al respecto, Al-lah, Alabado sea dice: ¡Oh, creyentes! Si una persona que transgrede se les presenta con alguna noticia, corroboren su veracidad, no sea que perjudiquen a alguien por ignorancia y luego se arrepientan de lo que hayan hecho. (Corán, 49:06), además, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él dice: “Es

(7)

suficiente que un hombre sea mentiroso con solo ir transmitiendo todo lo que escucha”.

Los juiciosos y dotados de intelecto son aquellos que piensan antes de hablar mientras que los estúpidos hablan sin que se les ocurra pensar. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sea con él, dice: «Quien crea en Dios y en el día final, que hable el bien o que se calle. Y quien crea en Dios y en el día final, que sea generoso con su vecino. Y quien crea en Dios y en el día final, que sea generoso con su huésped.

Así que, resulta necesario que todos los miembros de las sociedades nos comprometamos con la puesta en marcha de los valores comunitarios en aras de lograr la coherencia, la solidaridad entre los habitantes de las diferentes naciones.

¡Suplicamos a Al-lah que nos guíe al cumplimiento de los mejores valores morales! Pues, ¡oh Al-lah No hay mejor guía más que Tú!